


La patria grande.


174

La carga de Tascrit

9

La carga de Tascdíst

(Campaña del Rif. - 20 de Septiembre del 1909)

Pareja 176

Musa gentil del Romancero,
 canto de luz, tan español:
 los ojos tona, dilatados.
 Miren el gran combate fiero
 que en este punto mira el Sol.
 Mira corceles, ve volados,
 en tormentoso torbellino.
 Ve, renovadas, bizarrías
 que tú cantaste, de continuo,
 por gracia noble del destino
 y a plena luz de claro día.

2/

Musa marcial del Romancero,
cine la csta rutilante.

Vuelva á lucir tu limpio acero.

Vuelva á sonar tu voz. La espero,
desde las sombras, anhelante.

Ve cuál la pérfida morisma,
— porque es la misma, la de antaño,
; siempre la misma! —

Torna á luchar en nuestro Jans.

Mira flotar sus alquicelas.

Mira sus bárbaros tropeleros.

Han de pagat un encoso fiero,
y han de morder la ardiente arena.

; Suena, clarín del Romancero!

; Suena! ; Resuena!

Ríese duro, gran combate.
 Vuela, rugiendo, la metralla.
 Y en el ambiente late y late
 la vibración de la batalla.
 Contra menguados batallones,
 y en clamorosa multitud,
 — que rasga el aire con los rones
 de las descargas del alud, —
 llegan los bárbaros tropeles
 que despedazan y aniquilan.
 ¡ Llegan, a miles, los infieles,
 sobre las tropas que vacilan!

Musa feliz, espada en mano,
 del Romancero castellano,
 que ya resurges, tan radiante,
 ¡ vivo solo en cielos rojos!

4/ 91
que muevas luchas ves, ¡Delante
de los espejos de tus ojos!,
en heroicos batallones,
por la tremenda lid menguados,
son herederos esforzados
de celeberrimas legiones;
de aquellas huestes, bien preclaras,
cuyos bizarras, duros lances,
encarecieron y cantaras
en bizarrísimos romances.

—
Sufron agora trance fuerte,
del que por vil, injusta suerte,
víctimas son y son testigos.
En trance están de vida ó muerte,
pues tantos son sus enemigos.
¡Sálvalos, Dios! Sé mensajero

S /
 de un mercedes, -; Rey guerrero,
 todo fulgor.; Rey caballero
 de caballeros.; - San Fernando!
 ; Suena, clarín del Romancero!
 ; Suena clamando!

—
 Sigue, mayor, el gran combate.
 Sigue rugiendo la metralla.
 ; Maí pavorosa late y late
 la vibración de la batalla!
 Y a la defensa decididos
 de los maltrechos batallones,
 entre los rousos alaridos
 con que maldicen los cañones,
 por noble ímpetus llevados,
 en veis pstron levantados,
 ; con el empuje del ciclón!

6/

parten de pronto los soldados
de bizarrísimo escuadrón.



¡ En tromba parten los jinetes!
No con adargas, con almetes,
con ajustados corceletes,
como en las épicas batallas;
cuando al herir los asietes,
cuando al tronar los yelmos,
eran escuderos las murallas.

- ¡ Ah, las magnificas victorias,
donde Dios a Reyes santos,
en que murieran hombres tantos,
por que nacieran tantas glorias! -
A escape van unos con otros,
en su feróz acometida;

7/

á escape van, sobre sus potros,
 suelta al correr la dócil brida,
 sin que defensas poderosas
 cubran sus pechos anhelantes.

¡Libres, las frentes orgullosas!

¡Libres, los puños de gigantes!

¡En tromba surgen! ¡Corren! ¡Van!

A plena luz. Por Dios bendito,
 contra las iras de Satan.

Contra la cólera que aterra
 del rencoroso musulmán.

Como si fuese ci ras de tierra,
 - ¡todo reflejos, saltos, gritos! -
 hecho segur, el huracán.

-

¡ Por un impulso portentoso!
 ¡ Con un avance de torrente!

8/ Como bravísima corriente ⁹⁹
que, tras momentos de reposo,
se desatara de repente.

—
¡ Ah, la crujiente - tromba fiera!
¡ Ah, su carrera;
¡ cual de relámpago, veloz!
¡ Ah, los jineteres, cuán homéricos!
¡ Ah, los rugidos, tan coléricos,
de tanta y tanta ronca voz!
¡ Y el rebrillar de las espadas,
por firmes puños levantadas!
¡ Y el de los sable afilados
que ya castiguen tanto insulto,
sobre el magnífico tumulto
de los corceles y soldados!
—

9/

ii ¡ El choque al fin !!; El estallido
 de tromba tal! La entrada brusca,
 sobre los bárbaros tropes,
 - en gran tropel, del Sol brúñido,
 que ~~sangre~~ ^{fuego} pide, ~~morte~~ ^{sangre} busca,
 de los soldados y corceles....

—
 Ve, roj: Sol, la grande hazaña,
 por tal heroica bizarría
 Ve cuáles hijos tiene España,
 con que resurja, todavía
 Ve tal combate, Musa fuerte
 del Romancero, y entre tanto,
 sobre los ayes de la Muerte
 vibren las notas de tu canto.

10/
 Brillan los rables vengadores
 de los jinetes andaluces,
 con pavoros, replandores.

Rayos parecen. Rota, luces,
 en rota, masas de colores.

Brillan sin hojas,
 en tanta luz, de sangre rojas.

Trémulos suben. Raudos bajan,
 ¡súbitamente!; Rompen!; Rajan!
 ¡En un fantesco remolino!

Rayos que taján,
 miembros desgajan
 trágicamente. — Ya el torrente
 llena de muertos su camino.

Y en tanto, suena
 largo clamor, aterrador...
 ¡Ruinebre, bárbaro clamor;

11/ 98
con voces trágicas de pena,
con gritos lugubres de horror!

—
Para la tromba, y al momento
vuelve crecida.

¡ Con más poder! ¡ Con más aliento!
¡ Con más veloz acometida!

Ya la Victoria

viude sus palmas

a quienes fueron por la gloria
con temple tal, en tales almas.

¡ Ah, la española bizarra,
de nuevo luz, en claro día!

¡ Ah, la leyenda rutilante
del gran espíritu español!

¡ De nuevo, Sol!

¡ Sol en Levante!

12/
Suenen, clarín; clarín guerrero. 99

Suenen, del llano a la montaña.

De nuevas glorias pregoneo!

i Y al son marcial, - Despierte España.

Despierte el alma nacional.

¡ Suenen, clarín del Romancero!

ii Suenen triunfal!!

Carlos Fernández Shaw